



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2024,
Volumen 8, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3

AMBIENTES DE APRENDIZAJE Y SU INCIDENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

**LEARNING ENVIRONMENTS AND THEIR IMPACT
ON ACADEMIC PERFORMANCE**

Mercelena Hernández Sierra

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología, Panamá

Elkin Yecid Rubiano Sierra

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología, Panamá

Guillermo Ramírez López

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología, Panamá

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rem.v8i3.12123

Ambientes de Aprendizaje y su Incidencia en el Rendimiento Académico

Mercelena Hernández Sierra¹

mercelenahernandez.est@umecit.edu.pa

<http://orcid.org/0000-0001-5510-5203>

Universidad Metropolitana de Educación
Ciencia y Tecnología UMECIT
Panamá

Elkin Yecid Rubiano Sierra

elkinrubiano.est@umecit.edu.pa

<http://orcid.org/0000-0002-4794-7862>

Universidad Metropolitana de Educación
Ciencia y Tecnología UMECIT
Panamá

Guillermo Ramírez López

guillermolopez.est@umecit.edu.pa

<http://orcid.org/0000-0002-2976-1255>

Universidad Metropolitana de Educación
Ciencia y Tecnología UMECIT
Panamá

RESUMEN

Este artículo tiene como propósito reflexionar acerca de la incidencia de los ambientes de aprendizaje sobre el rendimiento académico de los estudiantes. **Discusión:** Se inicia con la resignificación de ambientes de aprendizaje y rendimiento académico, reconociendo el impacto de estos en el desempeño escolar desde la mirada de la labor docente. Posteriormente, se reflexiona sobre la triangulación de estos conceptos y la relevancia en el entorno educativo, identificando diferentes factores que influyen de manera puntual en la aprehensión de los saberes. **Conclusión:** La sociedad evoluciona día a día, por lo tanto, la educación y la escuela se deben transformar para responder a las expectativas que generan estos cambios, en este contexto, los ambientes de aprendizaje para asumir estas exigencias deben proporcionar a los estudiantes, a los docentes y a las instituciones educativas, las condiciones necesarias que permitan a los educandos mejorar su rendimiento académico, a su vez adquirir las habilidades y competencias que convierta el conocimiento en un aprendizaje significativo.

Palabras claves: ambientes de aprendizaje, rendimiento académico, incidencia, conocimiento, desempeño escolar

¹ Autor principal

Correspondencia: mercelenahernandez.est@umecit.edu.pa

Learning Environments and Their Impact on Academic Performance

ABSTRACT

The purpose of this article is to reflect on the incidence of learning environments on students' academic performance. **Discussion:** It begins with the resignification of learning environments and academic performance, recognizing the impact of these on school performance from the point of view of the teacher's work. Subsequently, we reflect on the triangulation of these concepts and their relevance in the educational environment, identifying different factors that influence in a timely manner in the apprehension of knowledge. **Conclusion:** Society evolves day by day, therefore, education and school must be transformed to respond to the expectations generated by these changes, in this context, learning environments to assume these demands must provide students, teachers and educational institutions, the necessary conditions that allow students to improve their academic performance, in turn acquire the skills and competencies to convert knowledge into meaningful learning.

Keywords: learning environments, academic performance, incidence, knowledge, school performance

Artículo recibido 22 mayo 2024

Aceptado para publicación: 25 junio 2024



INTRODUCCIÓN

En el desarrollo del presente artículo se definirá, diferenciará y empalmará los ambientes de aprendizaje con el rendimiento académico, debido a que el primero contribuye al segundo por su influencia directa en la adquisición de conocimientos, la aplicación de estos en diferentes contextos, el uso de ellos en el proceso general de la educación y la formación significativa de los estudiantes.

Cabe destacar que al tratar de contextualizar los ambientes o espacios no solo se hace referencia a los sitios físicos con toda su dotación didáctica, si la hay, sino al mismo proceso que se plantea por parte del educador en despertar el interés, la curiosidad por el saber y contenidos que deben ir más allá de los conceptos, definiciones y aplicaciones, que apuntan directamente a los constructos mentales o cognitivos, así como la disposición del estudiante frente al conocimiento.

Es así como, a partir de un concepto y práctica educativa se hará claridad e insistencia en que el rol docente no está definido y limitado a un espacio físico, ni a los recursos con los que se cuenta, además, los conocimientos y aprendizajes no solo se limitan a este espacio e interacción, sino que debe salir e interactuar con toda la realidad de los educandos, porque es allí donde se aplica de una u otra manera los saberes. Por lo tanto, al referirse acerca de los ambientes que son tan variados como variados son los temas, cada uno crea espacios físicos o imaginarios que permiten esa relación de aprender y conocer que da como resultado una formación íntegra e integral de los estudiantes.

Ahora bien, en las instituciones educativas existen múltiples factores que intervienen o inciden de una forma directa o indirecta en los procesos de enseñanza de los escolares, para mencionar algunos se encuentra el contexto familiar, el sector social y económico del colegio, las políticas públicas sobre educación, las dinámicas institucionales, las estrategias pedagógicas, los métodos y los ambientes de aprendizajes, entre otros.

Cabe resaltar, un ambiente de aprendizaje acorde a las necesidades de los educandos puede fomentar la responsabilidad social, las relaciones interpersonales de la comunidad educativa, además de suministrar entornos adecuados para un aprendizaje significativo, promoviendo la creatividad, la innovación, la resolución de problemas que puedan incidir y mejorar el rendimiento académico, pues les permite transformar el conocimiento, las habilidades y competencias para alcanzar el objetivo principal de la educación.



Por lo tanto, es esencial que los colegios faciliten y proporcionen los espacios, así como el tiempo necesario para construir ambientes de aprendizaje, donde el uso de herramientas tecnológicas incremente el acceso a los recursos educativos digitales en pro del conocimiento, además de aportar a la transformación de los métodos de enseñanza, las estrategias pedagógicas, el fortalecimiento de la inclusión, la diversidad y el respeto del otro, inciden de manera positiva, eficaz y oportuna al mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes.

En concordancia, los ambientes de aprendizaje han representado un elemento significativo que ha transformado los procesos de enseñanza aprendizaje de la escuela, entendiendo que cada individuo tiene un desarrollo diferente para la construcción de conocimiento, que es necesario generar varios y distintos espacios que propicien la adquisición del saber, mejorando el rendimiento académico de los educandos.

Es por ello, que las instituciones educativas deben brindar especial atención a los ambientes y estilos de aprendizaje de los alumnos, desde los modelos pedagógicos, el diseño curricular y su implementación en el aula de clase. Lo anterior, con el fin que desde la perspectiva institucional se garanticen todos los aspectos que contribuyan a mejorar los mecanismos de enseñanza aprendizaje que propendan por el mejor desempeño académico de los niños, los jóvenes y su formación.

En este contexto, es necesario que los docentes comprendan la importancia de los ambientes de aprendizaje en el rendimiento académico, con el propósito de cambiar o mejorar las prácticas pedagógicas en torno a la planeación y realización de diferentes escenarios que faciliten las dinámicas de aprendizaje de los jóvenes. Así mismo, los profesores deben tener en cuenta distintos y variados elementos para la consecución de estos ámbitos, para lograr cumplir con los objetivos que se planteen y mejorar el desempeño escolar.

En consecuencia, es vital entender que para llegar a un mismo propósito de aprendizaje cada persona transita por caminos diferentes, por ello debe hacerse lo posible por atender, enseñar en diversidad de estrategias y ambientes, que faciliten la consecución de saberes de manera individual, entre pares, colectiva y de construcción social. Como resultado, los estudiantes no solo mejorarán su desempeño académico sino también la capacidad de desenvolverse socialmente.

Para comenzar este escrito es necesario aclarar términos y definiciones, así como su aplicación práctica, no solo a los procesos educativos sino sociales en los cuales se fundamentan los conceptos de ambientes



de aprendizaje y rendimiento académico, por tanto, estos se crean y recrean partiendo de la vivencia en comunidad, que miran su entorno y realidad como un medio de adquirir conocimientos y desarrollar aprendizajes.

METODOLOGÍA

La realización de este artículo tiene un enfoque cualitativo, el cual retoma diferentes posturas e interpretaciones de los ambientes de aprendizaje y rendimiento académico, que se dan en los entornos y políticas educativas. Se realiza la lectura y un análisis comparativo del cual se desprende la interpretación de como los ambientes educativos influyen en el rendimiento académico, haciendo la distinción y aclaración sobre la definición de ellos, que fortalecidos en los métodos y objetivos particulares del sistema educativo deben propender por mejorar el aprendizaje, su aplicación que se manifiesta en la obtención de resultados académicos positivos y la optimización de las habilidades de los miembros de la comunidad educativa.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Ambientes de aprendizaje

Se entiende por ambiente o ambientes de aprendizaje, como lo afirma Paredes Daza (2015), estos son espacios en los cuales los estudiantes puedan aprender, desarrollar sus habilidades con base en los conocimientos y la realidad circundante, que se puede traducir como el entorno educativo que fomenta y fortalece el proceso formativo de manera íntegra y complementaria.

Ahora bien, estas definiciones sobre ambientes o espacios, así como la relación que tienen ellos con la interacción y el desarrollo humano nacen en el siglo XX, cuando después de tantos conflictos de carácter político, social, económico, entre otros, que provocaron guerras y destrucción, hace que la humanidad vuelva su interés en recuperar en primer lugar el entorno natural donde se aplican y fortalecen todos los ámbitos de crecimiento y progreso, en especial la educación, es así como lo deja entrever Paredes (2015). Del mismo modo, como lo afirma Correa (2008), la educación en el mundo moderno avanza a pasos agigantados, hace necesario que estos sistemas educativos respondan de manera conjunta a todas las exigencias que se están planteando, no solo a nivel docente, de infraestructura y tecnologías, sino a la preparación de los estudiantes a los entornos sociales que deben enfrentar. Invita a que se rompan los



paradigmas tradicionales y se entre también en la era digital como nuevo recurso educativo que transforma los aprendizajes, contenidos y la aplicación de estos en la realidad de cada individuo.

De igual manera, lo define Sacristán y Pérez (2008), como el lugar relacionado con el contexto físico y las dinámicas que allí se realicen, se comprende que va más allá de los contenidos, debido a la interacción hace que se den encuentros socioculturales y se establezcan roles dentro de los mismos. Esto unido a un sistema de competencias o desarrollo de capacidades y habilidades transforma el proceso de aprendizaje como la aplicación de estos (Sacristán y Pérez, 1992, como es citado en Correa, 2008).

Siguiendo con esta misma línea, se proyectan y potencian ciertas características dentro del sistema educativo, definidos como el saber saber, saber hacer y saber ser, que de una u otra manera están relacionados con la formación integral del individuo, partiendo de su entorno y vivencias, apoyados en lo que se aprende en el colegio que les proporcionan las herramientas necesarias para transformar entornos no solo escolares, sino el conjunto de estos donde el estudiante va a interactuar.

Ahora, es claro definir y entender que en la actualidad al hablar de ambientes de aprendizaje se hace relación a todo el proceso educativo, al quehacer del estudiante dentro y fuera del aula, es importante especificar que la educación en el presente no se determina a un espacio, a una institución o a unos recursos sino al uso que se le dé al conocimiento en los diferentes campos de interacción social.

Por otro lado, es fundamental recurrir a la opinión de los alumnos, ya que son ellos los protagonistas de todo este proceso de aprendizaje y cómo los aplican, según lo manifiesta Espinoza Núñez & Rodríguez Zamora (2017), después de realizar su intervención a jóvenes estudiantes, determina que los educandos definen diferentes aspectos a su formación en las instituciones educativas, en primer lugar, la relación familiar influye directamente en las relaciones institucionales.

En segundo lugar, las relaciones que instauran con sus pares o compañeros de estudio y en tercer momento las conexiones que establecen con los profesores y directivos docentes, junto al trato que mantienen con el personal de servicios generales y en los diferentes sitios de las instituciones educativas, crean espacios con distintos ambientes para correlacionarse, todo esto de una u otra manera también enriquece e influye en el crecimiento de las personas.



Rendimiento académico

El rendimiento académico es una percepción clave que se encuentra inmerso en la educación, que hace referencia al desempeño de los estudiantes en el ámbito académico, además es una forma de evaluar el progreso respecto a las habilidades, destrezas y competencias que han adquirido a lo largo de su proceso de formación dentro de la escuela, el cual puede ser evaluado a través de distintos indicadores, tales como resultados de evaluaciones tanto internas como externas, proyectos y otras actividades escolares. Según Cano (2001), “el rendimiento académico va unido a la calidad y a la eficiencia del sistema y, de hecho, el rendimiento educativo se presenta, normalmente, como un índice para valorar la calidad global del sistema” (p. 32), en este sentido el rendimiento se considera positivo si va con buenas notas junto a la asimilación de unos conocimientos y al desarrollo de competencias; de lo contrario se concibe como negativo cuando además de las malas notas, la repitencia o la no apropiación de unos conocimientos que se asume que no fueron adquiridos en su totalidad (Cano, 2001, p. 32, como es citado Morales Sánchez y otros, 2016, p. 2).

Asimismo, afirma que el rendimiento académico sumado a lo antes mencionado está asociado a evaluar los objetivos educativos propuestos, las dinámicas escolares, el nivel educativo de las instituciones y la eficiencia del sistema. A su vez, existen distintos factores tanto internos como externos que pueden tener una incidencia en el desempeño escolar. Entre los internos se encuentra el nivel de motivación, las habilidades cognitivas, la capacidad de concentración, la actitud hacia el aprendizaje, los hábitos de estudio, la inteligencia emocional y el proyecto de vida, entre otros.

Por otro lado, entre los factores externos se encuentran las instalaciones, los recursos disponibles para el aprendizaje que cuenta y utiliza el profesional de la educación, el contexto sociofamiliar, la calidad de la enseñanza, las expectativas de los padres, así como el sistema de evaluación, las estrategias y ambientes de aprendizaje que logran fomentar la calidad educativa de la institución.

Sumado a lo anterior, el rendimiento académico ha sido conceptualizado de diversas maneras por diferentes autores a lo largo de los años. Para García y Palacios (1991), definieron como la eficiencia en la elaboración de tareas escolares y su relación con los objetivos educativos propuestos (García y Palacios, 1991, citado en Reyes Tejada, 2003). Según Jiménez (2000) postula que es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia determinada. Del mismo modo, (Cabrejos (2019),



definió el rendimiento académico como la medida en que los estudiantes logran los objetivos académicos establecidos. Para Ariza Hernández, (2017), el rendimiento académico es la capacidad de los educandos para demostrar su saber y habilidades en diferentes ámbitos de evaluación.

Por otra parte, para los padres de familia o acudientes y profesores, es importante realizar un seguimiento de forma permanente al rendimiento académico de los estudiantes y tomar medidas de apoyo en caso de que los resultados no sean los esperados. Esto puede incluir la identificación temprana de problemas de aprendizaje, el establecimiento de objetivos realistas y la provisión de recursos adicionales para el aprendizaje.

Aunque una buena forma de mejorar el rendimiento académico es mediante el establecimiento de estrategias de estudio efectivas. Estas incluyen el diseño de planes de estudio, la revisión regular del material, el aprendizaje activo y la participación en clase. Como complemento a un buen aprendizaje es indispensable garantizar una adecuada salud física y emocional que se mantiene mediante una apropiada nutrición, descanso suficiente y actividades lúdicas.

Sin embargo, Cominetti y Ruiz (1997), hace referencia que el rendimiento académico es un suceso multifactorial en donde puede intervenir una buena capacidad intelectual sumado a una actitud positiva frente al aprendizaje y no alcanzar buenos resultados, por lo cual, él plantea algunos factores o variables que inciden o explican que puede estar sucediendo, estos son:

Las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje reviste especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados, asimismo que: el rendimiento de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado, (Cominetti y Ruiz, 1997, como es citado en Edel Navarro, 2003, p. 3).

Con lo anterior se hace hincapié a la complejidad que presenta el rendimiento académico, abriendo un espacio en cuanto a la evaluación y el diseño curricular para los colegios, como un constructo del aprendizaje que debe favorecer no solo a los estudiantes sino a toda la comunidad educativa, llevando a una construcción de ambientes donde el conocimiento sea el producto final.



Relación entre ambientes de aprendizaje y rendimiento académico

Según Figueroa et al., (2023) “cuando hablamos de los ambientes de aprendizaje estamos concibiendo al individuo en el ambiente y que necesariamente para aprender, tiene que haber una interacción con el medio” (p. 726), e indispensable que la escuela lo tome como elemento primordial para abordar el desempeño académico de los estudiantes y potencializar los resultados.

En cuanto, al rol del profesorado como lo expresa Basto (2017) en la actualidad “hay una mayor exigencia hacia el docente en cuanto a su dominio de habilidades propias de su labor como facilitador del proceso de enseñanza-aprendizaje” (p. 5), lo cual exige un mayor trabajo desde los estilos de enseñanza y la elaboración de ambientes de aprendizaje que los favorecen e inciden directamente en el rendimiento académico de los individuos. Es necesario, que, dentro de estos espacios, el educador incluya factores motivacionales que incentiven al estudiante a la consecución de los objetivos propuestos y la construcción de conocimiento.

En concordancia con lo anterior, como lo explica Bustamante y Cabrera (2022), es fundamental que las instituciones educativas y los docentes tomen como referencia “las propiedades de los propios alumnos, sus habilidades, vocación, vivencias previas, esfuerzo y disposición a aprender” (p.104), al momento de la conformación de ambientes de aprendizaje y rendimiento escolar, entendiendo que cada estudiante aprende de manera diferente y que todos estos factores influyen directamente en su desempeño académico.

Adicional a lo anterior, es necesario que periódicamente se realicen actividades de retroalimentación entre docentes y estudiantes, donde se indague directamente a estos últimos, sobre su percepción acerca de los procesos de enseñanza aprendizaje que se llevan a cabo en las asignaturas, haciendo énfasis en los niveles de comprensión de las temáticas abordadas, la pertinencia de las estrategias de enseñanza implementadas, los ambientes de aprendizajes desarrollados y los mecanismos de evaluación, con el fin de realizar los ajustes pertinentes para mejorar la adquisición de conocimiento y el rendimiento académico (Bustamante y Cabrera, 2022).



RESULTADOS

Cuando se realiza un análisis no sólo del concepto sino desde la experiencia y práctica pedagógica, se ve la incidencia de los ambientes de aprendizaje y la calidad de la educación ya que su relación es directa, además, que va más allá de las aulas y las asignaturas por que debe impactar la realidad de cada uno de los miembros de la comunidad educativa, que de una u otra manera son protagonistas de la acción formativa y su influencia en la sociedad.

Por consiguiente, se comprende cómo influye el entorno educativo en la formación de saberes, para que sean significativos, dado que los espacios físicos condicionan de manera radical la adquisición de conocimientos, ya sean de las ciencias exactas o humanas e inclusive actividades lúdicas y deportivas. También es importante, recurrir a la experiencia de los jóvenes quienes como actores y protagonistas de sus procesos formativos diferencian dos ambientes de aprendizaje que son importantes en este proceso. El primero lo relacionan con su interacción en la comunidad educativa, es decir, familia, compañeros de estudio y docentes, con quienes, en ese proceso de intercambio de saberes, experiencias, entre otros, forjan su personalidad, descubren sus cualidades, capacidades y establecen círculos sociales de acuerdo con sus intereses. El segundo apunta a todos los insumos físicos que se les brinda y las nuevas tecnologías de aprendizaje, es decir, desde las aulas de clase pasando por los espacios deportivos, de esparcimiento, laboratorios o talleres especializados, hasta la cafetería que son lugares de interacción social y educativa.

Cabe mencionar, para mejorar el rendimiento escolar de los educandos, es importante que exista una comunicación efectiva entre los diferentes agentes del proceso educativo, especialmente entre estudiante y docente que permita favorecer los métodos de enseñanza aprendizaje, la construcción de ambientes de aprendizaje que faciliten la adquisición y construcción de conocimiento, además de los espacios de relación social para contribuir a mejorar el desempeño escolar.

Es importante resaltar que, aunque los ambientes de aprendizaje son importantes en el desempeño académico, existen otros factores que inciden significativamente en el rendimiento escolar, siendo necesario que el estado, las instituciones educativas, los docentes y las familias tengan en cuenta estos aspectos para favorecer los procesos de enseñanza aprendizaje de los individuos. Tal como lo plantea Bustamante y Cabrera, (2022), estos tienen una gran incidencia en el proceso académico, un contexto



adecuado y propicio para el aprendizaje, que incluya diferentes elementos y escenarios puede mejorar la concentración para la adquisición del conocimiento. Además, el entorno estudiantil en el que se desenvuelve una persona tiene un impacto significativo en su desempeño escolar.

Adicionalmente, las relaciones sociales positivas, en el ambiente estudiantil facilitan el rendimiento académico, caracterizadas por la solidaridad, el compañerismo y el apoyo social que contribuyen a fortalecer las habilidades comunitarias de los individuos, siendo capaces de interactuar efectivamente en diferentes entornos. Otro aspecto para tener en cuenta es un ambiente familiar adecuado, el cual puede influir significativamente en el desempeño escolar.

Teniendo en cuenta lo anterior, como lo expresa Prada Nuñez et al., (2020) los ambientes de aprendizaje y escolares son elementos fundamentales para un óptimo rendimiento académico, en gran medida la calidad de estos se ve reflejado en las actividades realizadas por los educandos y su desempeño escolar. En este mismo contexto, se indica que los factores que están más asociados con el rendimiento académico son: la presencia de espacios de apoyo a la docencia, ambientes de aprendizaje apropiados, salones de clase con cantidad de estudiantes adecuados y otros elementos que favorecen el desarrollo de competencias cognitivas y sociales.

Por otro lado, como lo esboza Estrada García (2018) deberán los docentes adoptar metodologías y ambientes de aprendizaje de acuerdo con el estilo de aprendizaje de cada estudiante, lo que puede contribuir al mejoramiento del rendimiento académico, los cuales pueden tener un impacto positivo en la apropiación del conocimiento, su aplicación en diferentes contextos, la resolución de problemas, contribuyendo a la transformación de su entorno.

Finalmente, de acuerdo con Lamas (2015), el rendimiento escolar está influenciado por el ambiente de aprendizaje en el que se encuentran inmersos los estudiantes, así mismo un salón de clase con entorno adecuado y las expectativas positivas manifestadas por los profesores pueden contribuir a un mejor nivel académico, haciendo del rol del docente un agente fundamental en los resultados escolares, capaz de despertar el interés del alumno por aprender e influyendo directamente en su desempeño académico. Es así como, ambientes de aprendizaje positivos, que fomenten la participación activa, el interés por el conocimiento, su aplicabilidad y la interacción entre los estudiantes, puede tener un impacto favorable en el rendimiento académico.



CONCLUSIONES

Los ambientes o espacios de aprendizaje, en la actualidad se definen en todos los entornos en el cual los individuos adquieran un conocimiento y aprendizaje que pueda ser útil y práctico en la interacción con su medio, ya no solo es el aula de clase y quien la dirige, además su contexto también le brinda las herramientas necesarias para desarrollarse integralmente y adaptarse a cualquier contexto social.

Se reconoce la importancia de los ambientes de aprendizaje, las temáticas que se imparten, que son fundamentales en el proceso educativo, que permea estos espacios y va a la aplicabilidad de estos en los diferentes entornos que se plantea dentro del desarrollo integral del estudiante, por ende, las cosas se complementan, son interdisciplinarias porque se ve el conocimiento y la enseñanza como una unidad de formación y aprendizaje.

El rendimiento académico es un indicador fundamental del éxito en el ámbito escolar, para mejorarlo, es necesario establecer estrategias de estudio efectivas, mantener una buena salud física y emocional, así como realizar un control al progreso del estudiante. Del mismo modo, es posible mejorarlo significativamente, dando la importancia a los ambientes de aprendizaje que influyen en los procesos de enseñanza con un nuevo enfoque que sean más efectivos, con una buena organización y planificación del tiempo, además de atender a las particularidades y ritmos de los estudiantes.

Los ambientes de aprendizaje son fundamentales para el rendimiento académico de los escolares, la falta de estructuración de estos, también de otros aspectos, son algunas de las debilidades que inciden directamente en el desempeño general del estudiantado. Es necesario destacar la importancia del rol de la familia, de los ambientes de aprendizaje apropiados y el papel del docente en los procesos de enseñanza para el cumplimiento de expectativas del alumnado y de las instituciones educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ariza Hernández, M. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y Educadores*. *Educación y Educadores*, 20(2). <https://doi.0.5294/edu.2017.20.2.2>
- Basto Ramayo, R. (2017). La Función Docente y el Rendimiento Académico: una aportación al Estado de Conocimiento. *XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, 1-15.



- Bustamante Neira, G. J., y Cabrera Berrezueta, L. B. (2022). Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato en el cantón Sucúa-Ecuador. *Ciencia Digital*, 6(4), 94-115. <https://doi.org/https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v6i4.2338>
- Cabrejos Vega, R. (2019). La Gestión Educativa en el Rendimiento Académico de los Estudiantes del 4 Año de Secundaria de la Institución Educativa Raúl Porras Barrenechea de Carabayllo. repositorioUNJFSC. Obtenido de <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/UNJFSC/2774>
- Correa Zabala, F. J. (2008). Ambientes de Aprendizaje en el Siglo XXI. Universidad Nacional de Colombia Revistas electrónicas UN E-mail Educativo, 1-8. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/48148>
- Da Silva Santos , F., & López Vargas , R. (2020). Efecto del Estrés en la Función Inmune en Pacientes con Enfermedades Autoinmunes: una Revisión de Estudios Latinoamericanos. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 1(1), 46–59. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v1i1.9>
- Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2). <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Espinoza Núñez, Leonor Antonia, & Rodríguez Zamora, René. (2017). La generación de ambientes de aprendizaje: un análisis de la percepción juvenil. *REÍR. Revista Iberoamericana de Investigación y Desarrollo Educativo*, 7 (14), 110-132. <https://doi.org/10.23913/ride.v7i14.276>
- Estrada García, A. (2018). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista Boletín Redipe*, 7(7), 218-228. <https://doi.org/Recuperado a partir de https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/536>
- Figueroa Calderón, S. D., Salinas Ramos, T. M., y Bastidas Vélez, C. I. (2023). Ambientes de aprendizaje que potencien el rendimiento académico de estudiantes en condición de vulnerabilidad. Año lectivo 2021-2022. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 9(1), 723-741. [https://doi.org/ https://doi.org/10.23857/dc.v9i1](https://doi.org/https://doi.org/10.23857/dc.v9i1)
- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. ResearchGate. Obtenido de chrome-



https://www.researchgate.net/profile/Manuel-Jimenez-21/publication/259442484_Competencia_social_intervencion_preventiva_en_la_escuela/links/54461db60cf2d62c304da000/Competencia-social-intervencion-preven

Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386.

<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>

Morales Sánchez, L., Morales Sánchez, V., & Holguín Quiñones, S. (2016). Rendimiento Escolar.

Revista Electrónica Humanidades, Tecnología y Ciencia, Del Instituto Politécnico Nacional.

Obtenido de

https://revistaelectronicaipn.org/ResourcesFiles/Contenido/16/HUMANIDADES_16_000382.pdf

Martínez, O., Aranda , R., Barreto , E., Fanego , J., Fernández , A., López , J., Medina , J., Meza , M.,

Muñoz , D., & Urbietta , J. (2024). Los tipos de discriminación laboral en las ciudades de Capiatá

y San Lorenzo. *Arandu UTIC*, 11(1), 77–95. Recuperado a partir de

<https://www.uticvirtual.edu.py/revista.ojs/index.php/revistas/article/view/179>

Paredes Daza, J. D., & Sanabria Becerra, W. M. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes

educativos. “Una reflexión ineludible”. *Revista De Investigaciones*, 15(25), 144–158.

<https://doi.org/10.22383/ri.v15i1.39>

Prada Nuñez, R., Gamboa Suarez, A., y Avendaño Castro, W. (2020). Hábitos de estudio y ambiente

escolar: determinantes del rendimiento académico en estudiantes de básica secundaria. *Revista*

Espacios, 41(35), 160-169. <https://doi.org/ISSN: 0798-1015>

Reyes Tejada, Y. (2003). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los

rasgos de personalidad, el autoconcepto y el asertividad en estudiantes del primer año de

Psicología de la UNMSM.

https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/T_completo.pdf

Salas Asencios , E. A., Castro Rojas , M. C., Peña Correa , G. B., Centeno Huarhuachi , E. A., Huaytalla

Castillo , J. N., & Loli Bellido , R. F. (2024). Personalidad y Tipo de Delito en Investigados por

Violencia Sexual en Unidad Médico Legal de Lima-2022. *Estudios Y Perspectivas Revista*

Científica Y Académica , 4(1), 622–644. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.122>



Salas Asencios , E. A., Castro Rojas , M. C., Peña Correa , G. B., Centeno Huarhuachi , E. A., Huaytalla Castillo , J. N., & Loli Bellido , R. F. (2024). Personalidad y Tipo de Delito en Investigados por Violencia Sexual en Unidad Médico Legal de Lima-2022. Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica , 4(1), 622–644. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.123>

v, H., & Quispe Coca, R. A. (2024). Tecno Bio Gas. Horizonte Académico, 4(4), 17–23. Recuperado a partir de <https://horizonteacademico.org/index.php/horizonte/article/view/14>

Zamora Choez, E. L., & Carlos Arturo. (2024). Facturación Electrónica y su Impacto Económico en las Imprentas Autorizadas por el Servicio de Rentas Internas (SRI) de Manta. Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano, 5(1), 151–171. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i1.83>

